

PROPUESTA DE DESPEJE. El miedo se toma a los municipios de Florida y Pradera

"No queremos un Caguancito"

Los pobladores aseguran que temen por los negocios y por la vida de sus hijos, "pues no queremos que terminen cargando un fusil en el monte".

Algunos habitantes de la zona ya contemplan la posibilidad de abandonar sus tierras. Funcionarios municipales avalan la iniciativa propuesta por las Farc.

El murmullo corre rápido en la calle. Levanta polvo, se detiene en las esquinas y en el parque hace remolino: "Esto se va a volver un Caguancito".

Desde el viernes, cuando se conoció la propuesta de las Farc para desmilitarizar una zona de Florida y Pradera con el fin de negociar allí el intercambio humanitario en esas localidades el miedo es el tema del día.

Eso y un calor asfixiante que por estos días azota a esa zona cañera parece poner más inquietud a la gente.

Las miradas huidizas y las palabras recelosas lo delatan. Hasta el letargo que se adueña de las bancas de la plaza en las tardes, parece haberse alterado. El silencio y la intranquilidad lo tienen todo revuelto.

"Aquí todo el mundo está verdaderamente asustado porque si el pedido de la guerrilla se hace realidad, esto va a ser como en Carquetá, donde ellos terminaron adueñándose de todo", aseguró Juan Carlos Marín, propietario de un granero en Florida.

"Y es que no sólo son los negocios por lo que estamos azarados... tenemos por las vidas de nuestros hijos, que no queremos que terminen reclutados por ellos, cargándolos un fusil en el monte", agregó.

Cuando el 'gargareo' de una greca le avisa la hora del primer tinto de la tarde, Mario Sierra, otro comerciante de la Calle 9, llega a su negocio con la amargura enredada en la voz.

"Mi esposa me dijo que si no nos vamos, ella lo hace con los niños. Que no quiere esperar a que esto se convierta en una zona de guerra... que si yo no tomo la decisión, esto se acaba".

Entonces, como si los sorbos del café le aclararan sus ideas, Mario, el vendedor de zapatos, el mismo que hace dos semanas estaba feliz por haber termina-

do el segundo piso de su casa, restablece puerco todo en venta. "Voy a comenzar a arreglar los papeles y si el Gobierno decide despejar, yo me voy. Me largo de aquí", le tinto quedó a medias.

Y el sentimiento de rechazo ante la petición del grupo insurgente es general. Así, lo constató ayer El País en un recorrido por áreas, donde pareciera que el único apoyo para la propuesta proviene de los gobiernos locales.

Las declaraciones de Henry Devia, secretario Jurídico de Pradera, lo corroboran al afirmar que "debemos contribuir con todos los procesos que tengan incidencia en el desarrollo del intercambio humanitario".

Similar postura tiene el tesorero William Salamanca, quien fue enfático al aseverar que "Pradera debería ser el lugar propicio para que se concrete la posibilidad de que los colombianos plagiados regresen a sus casas".

Angela Girado, gestora de Paz del Valle, también avala la iniciativa: "Es un hecho positivo. Una posibilidad muy grande para que se encuentren el Gobierno y las Farc y comencen a dialogar sobre el acuerdo humanitario".

Pero la mayoría de habitantes de Pradera y Florida no piensan en la liberación de los secuestrados o el inicio de las conversaciones entre las partes.

Ellos, los pobladores que madrugan todos los días para cortar caña en los ingenios para viajar a estudiar y trabajar en Cali o Palmira, piensan que sus vidas "podrían acabarse".

"Hasta el pasado jueves uno creía que el desplazamiento era sólo para campesinos. Pero hoy muchacho de aquí está a punto de dejar todas sus tierras porque es eso o morir arrojados", declaró Sara Aguado, una líder cívica de Pradera.

Pero como si la angustia que produce la incertidumbre per-

Presencia de las Farc en el Valle

1. Frente 30 José Antonio Pérez, comandado por a las F.

Se calcula que tiene entre 300 y 500 hombres. Su centro de acción es el Bajo Cauca, la antigua carretera al mar, la zona rural de Buenaventura y a no lejos. Quisquamente se desplaza a Trinité, El Dorado, Riofrio y el Cañón de

2. Bloque Móvil Arturo Ruiz, al mando de Pablo Castiblanco, que se cree tiene entre 800 y 1.000 hombres. Los insurgentes se mueven entre la parte alta de Sevilla y Tulio, especialmente en el Páramo de Los Hornos.

3. Columna Víctor Salsaveda, que tiene 150 hombres, opera en la zona rural de Sevilla, Buenaventura y Tulio. Esta al mando de alias Leónel.

4. Columna Alonso Cortés, que tiene 150 hombres, opera en El Corinto, Buga, Ginebra. El control militar en esta área le corresponde al Batallón Pa'z, que tiene 1.500 hombres para atender esos municipios. En la zona de Barragán hay una fuerza de tanta de Ejército.

5. Columna Gabriel Galvis, cuenta con 350 hombres, incluida una red de apoyo de 50 milicianos. Opera en un área de 350 kilómetros entre Pradera y Forquía. Es un corredor importante para la guerrilla, debido a que se trata un traspaso entre los departamentos de Valle, Cauca y Cauca. En Florida se encuentran en La Diana, Villa Pardo, Los Cobres, Casapiché, desde ahí conectan con La Harina.

6. Frente de acción en El Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

Las columnas Víctor Salsaveda, Alonso Cortés y Gabriel Galvis forman parte del bloque móvil, Arturo Ruiz.

El Cañón de Garraquito, al norte del Valle, La Infantería de Marina, con 5.000 hombres, es la encargada de contrarrestar a la guerrilla. Las tropas de Alta Montaña y Pa'z actúan también en el sector. En el sector de Trinité y Riofrio se apoyan con el Batallón Veracruz de Cartago.

cronología

1997. Miembros del Frente de las Farc realizaron la única toma diurna a Florida.

2001. El Sexto Frente de las Farc se tomó a Florida.

2003. Combates registrados entre la guerrilla y las AUC en el sector de El Retiro, en Pradera, generaron el éxodo de más de 200 personas.

2004. Subversivos del Bloque Móvil Arturo Ruiz retuvieron por más de seis horas a 30 personas que se desplazaban en una buseta. El hecho ocurrió en el cruce de la vía Florida-Miranda.

En el sector de El Llano la guerrilla atacó a una patrulla del Ejército y murió un soldado.

Tres subversivos fueron dados de baja por el Ejército en zona rural de Florida.

Un teniente muerto y nueve soldados heridos dejó una emboscada contra una patrulla del Ejército en el sector de La Diana, en Florida.

el número

135
mil personas

habitan actualmente en los municipios de Pradera y Florida. La segunda localidad es la más poblada.

Gráfico: El País

Personal del Batallón Agustín Codazzi de Palmira realiza labores de vigilancia, registro y control en el casco urbano del municipio de Florida.

JOSÉ LUIS GUZMÁN / El País

la voz de la calle

"Si desmilitarizan esto se va a joder. Nadie va a querer volver por aquí porque no existirán suficientes condiciones de seguridad. El pueblo definitivamente se va a acabar, esa es la peor noticia que hemos recibido este año".

Carlos José Daza,
habitante de Florida.

"De nada van a servir todos los esfuerzos que hemos hecho para recuperar el comercio. De nada van a servir nuestras ganas de salir adelante porque si la guerrilla se adueña de esto aquí vamos a quedar enterrados aquí siempre. Eso es grave".

Dario Sierra,
habitante de Pradera.

"Un despeje sería como pelear de tigre con burro amarrado. Le van a dejar el pueblo en bandeja a esa gente para que venga y haga lo que quiera con él. Sería el como que el Gobierno permitiera ese atropello y que no nos tuviera en cuenta".

Magdalena Jiménez,
empleada de Florida.

"Tocaría esperar la propuesta. Cuando hicieron la negociación con el M19 hace años, una parte de la montaña estuvo sin militares y no pasó nada. No hay que ser alarmistas porque todavía no han tomado ninguna decisión".

Rigoberto Andrade,
habitante de Florida.